

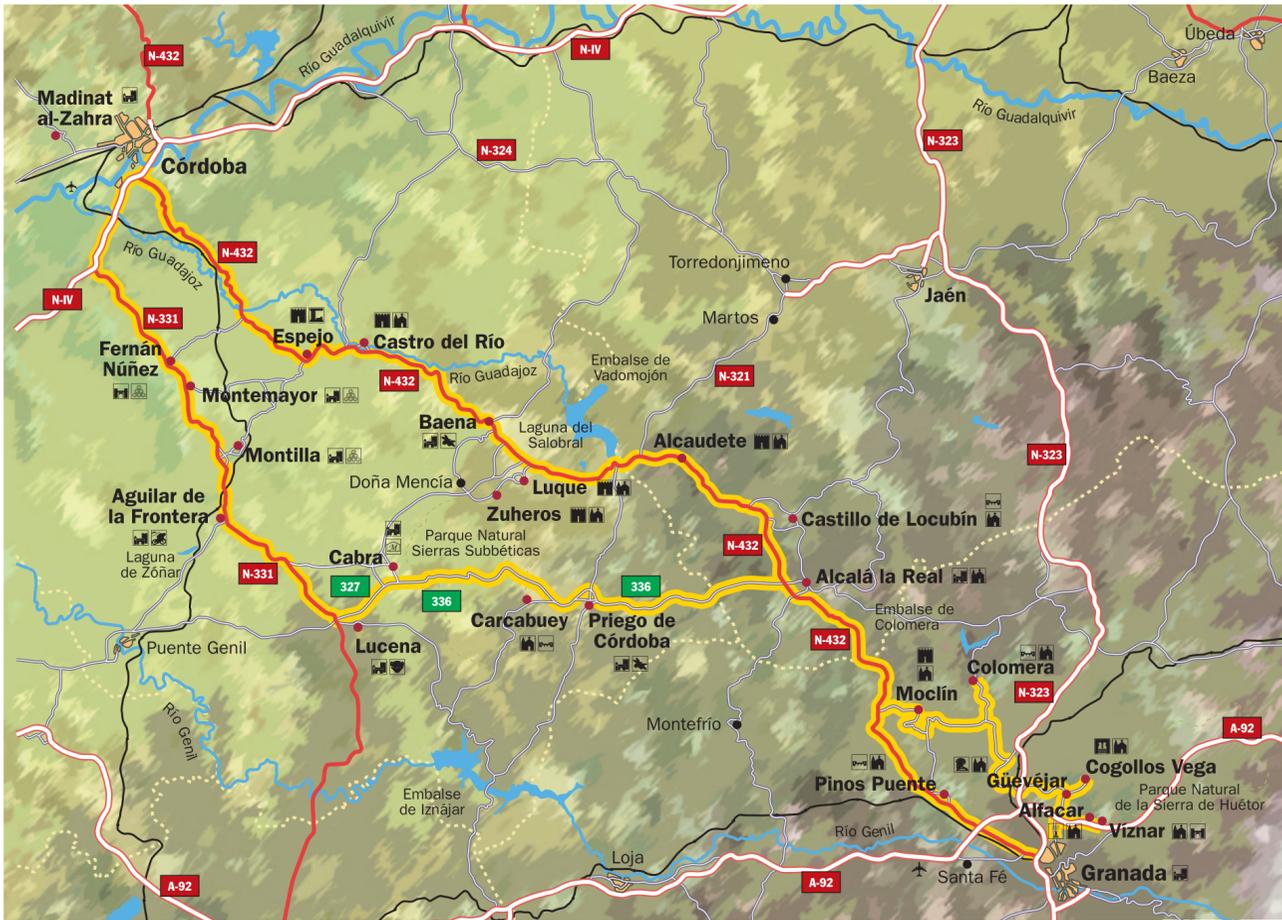
Ruta del Califato



La Ruta del Califato comunica dos de las capitales más importantes de la historia hispanomusulmana, Córdoba y Granada, y pisa suelo de viejas fronteras en Jaén.

Dos ciudades protagonistas y dos siglos de oro. De alcance universal el cordobés, refinado y dramático el segundino. Son los dos polos entre los que basecula el inmenso legado cultural, político y social que supuso la existencia de al-Andalus, una civilización de rasgos únicos e irrepetibles. Y entre ambos, un territorio de leyendas, de guarniciones, atalayas y castillos, de pueblos notables, de gentes y de costumbres. En la Ruta del Califato se unen dos grandes depresiones geográficas, la del Guadalquivir y la granadina, a través de los eslabones de las sierras subbéticas, abiertas por valles y cuencas fluviales. Es una ruta marcada por dos elevaciones, Sierra Morena, en Córdoba, y Sierra Nevada, en Granada. Los territorios que conforman esta ruta estaban incluidos, en época omeya, en tres provincias o *coras*: Córdoba, Cabra y la de Ilbira. Recibieron la influencia y se beneficiaron del apogeo del califato cordobés, cuya capital era el foco de cultura más brillante de todo Occidente. Fueron escenario de episodios y aventuras cantadas en el romancero medieval.

La Ruta del Califato discurre entre Córdoba y Granada a lo largo de las carreteras N-432 y N-331, con un trayecto de unos 180 km. Cruza desde el valle del Guadalquivir, por las Sierras Subbéticas, hasta la Vega granadina y Sierra Nevada.



El legado andalusí

La Península Ibérica vivió uno de los momentos más privilegiados de la historia durante el periodo de la España musulmana, que dio lugar al nacimiento de una brillante civilización, en la cual Andalucía se convirtió en el foco cultural de Europa y en el puente entre Oriente y Occidente.

Las Rutas de El legado andalusí recorren aquellos senderos que antaño fueron trazados para comunicar el Reino de Granada con el resto de al-Andalus, ofreciendo al viajero la posibilidad de disfrutar de impresionantes paisajes, viajar de forma sosegada, degustar sus delicias gastronómicas, y dejar correr la imaginación, haciendo presente el pasado.

El Corral del Carbón. Sede de la Fundación Pública Andaluza El legado andalusí



RECORRIDO Y DISTANCIAS

La Ruta del Califato discurre entre Córdoba y Granada a lo largo de 180 kilómetros de trayecto aproximadamente. Al iniciar su andadura, a partir de Córdoba, se divide en dos ramales: el eje principal, al norte, se ajusta al trazado de la carretera N-432, por Baena y otros pueblos, siguiendo la más transitada vía de comunicación histórica desde el Guadalquivir a tierras granadinas; el eje meridional serpentea a lo largo de las carreteras N-331 y otras, internándose por diversas villas, como Lucena y Priego. Ambos itinerarios confluyen en el nudo caminero de Alcalá la Real para acercarse, a través de Moclín, a las poblaciones de la Vega, como Pinos Puente, ya a la vista de la antigua capital nazarí.

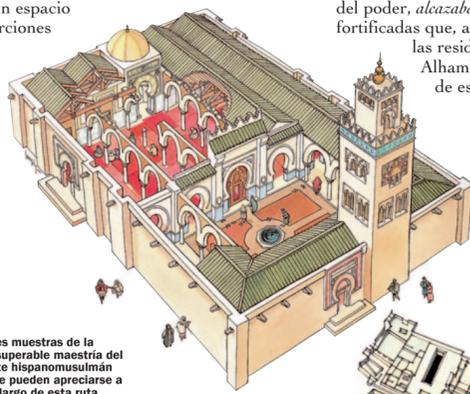
PAISAJE

En esta ruta están comprendidos varios enclaves paisajísticos de extraordinario valor. El Parque Natural de las Sierras Subbéticas Cordobesas, que constituyen el principal afloramiento rocoso de la comarca, con sus picos de la Tiñosa, Pico Bermejo, Lobatejo y el Picacho. Más adelante, la Sierra de Moclín y Sierra Elvira, y el Parque Natural de la Sierra de Huétor, que se levantan como avanzadillas de las estribaciones septentrionales de Sierra Nevada.

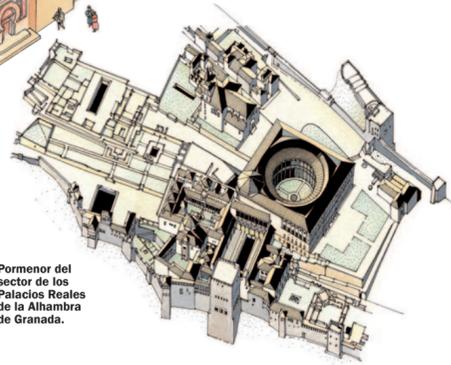
ARQUITECTURA

DE LA MEZQUITA A LA ALHAMBRA

La mezquita constituía el escenario esencial de la vida cotidiana en las ciudades hispanomusulmanas. La oración, la enseñanza, la administración de justicia y las relaciones sociales confluían en su interior y en su entorno. Se distinguían claramente tres elementos: torre, patio y sala de oración. Desde la torre o alminar, el almuédano llamaba a la oración a los fieles. El patio, *shahn*, servía para la limpieza ritual. La sala de oración, *liwan*, era un espacio despejado de proporciones rectangulares, dispuesto hacia un muro,



Recreación de una mezquita de época andalusí, de las muchas que jalonaron esta histórica ruta.



Pormenor del sector de los Palacios Reales de la Alhambra de Granada.



Tres muestras de la insuperable maestría del arte hispanomusulmán que pueden apreciarse a lo largo de esta ruta. A la izquierda, Madinat al-Zahra; abajo, la Mezquita cordobesa y la Alhambra.



al-qibla, orientado hacia la Meca. En el centro del muro se situaba el *mibrab*, nicho vacío que señalaba la dirección de las plegarias. La mezquita mayor o *aljama* se situaba en el centro de las ciudades y de su recinto comercial y público, la *medina*. En sus cercanías se localizaba la *madrasa* o escuela de estudios y la *alcaicería*, el mercado urbano de las mercancías más valiosas. La mezquita de Córdoba es el máximo exponente de las mezquitas andalusíes. Junto a estos espacios religiosos y civiles, destacaban los recintos del poder, *alcazaras* y *alcázaros*. Eran auténticas ciudadelas fortificadas que, además de elementos militares, contenían las residencias palaciegas de los gobernantes. La Alhambra constituye una muestra excepcional de este tipo de ciudades palatinas.

GASTRONOMÍA



EL ACEITE

El olivo y el aceite, símbolos de la paz, la prosperidad y la sabiduría, son elementos sustanciales de los pueblos de la cuenca mediterránea, cuna de civilizaciones que marcaron largos periodos de la Historia. En esta ruta, el preciado líquido dorado sacado de la aceituna ocupa un papel vital. La abundante producción local, amparada bajo las distintas denominaciones de origen, ofrecen la posibilidad de degustar algunos de los aceites virgen extra más apreciados en el mundo.



LOS PLATOS

Años, adobos, coccciones de otros tiempos aún permanecen entre los peroles y pucheros que se pueden disfrutar a lo largo de esta ruta. La cocina local se esfuerza por recoger tradiciones culturales, muchas de sus recetas se han rescatado de viejos manuscritos árabes y hebreos. Entre los platos más populares están el salmorejo, las alcachofas a la montillana, el rabo de toro o los flamenquines. De la variada repostería destaca el pastel cordobés y los suspiros de Almanzor.



EL VINO

En la comarca cordobesa de Montilla-Moriles se elabora una gama de vinos finos, olorosos, amontillados y dulces, de muy alta calidad gracias a la uva Pedro Ximénez, mayoritaria en toda la zona. Son vinos muy buenos para acompañar la chacina ibérica y los dulces a los postres. En tierras de Jaén hay, asimismo, otras pequeñas comarcas vinícolas.

ARTESANÍA



La provincia cordobesa es una de las que mayor número de artesanos mantiene, en unos tiempos en los que desaparecen los talleres y los oficios tradicionales. La calidad de sus trabajos ya era famosa en tiempos de Carlomagno, como sus labores en cuero, cordobanes y cerámicas. Todavía es posible encontrar en la actualidad piezas de fina elaboración. El oficio de la joyería es uno de los más pujantes en Córdoba, con plateros, orfebres, engastadores o grabadores. La cerámica, la ebanistería, el metal, entre otras producciones, se hallan también presentes en los pueblos a lo largo de la ruta.

FIESTAS TRADICIONALES

Un atractivo calendario de fiestas anima la Ruta del Califato a lo largo de todo el año. Desde las Cruces de Mayo de Córdoba al Corpus Christi de Granada, pasando por los numerosos festejos de los pueblos de la ruta, como la original celebración del Cristo del Paño de Moclín, las romerías de la Virgen de la Sierra de Cabra y de la Virgen de Araceli de Lucena, y los desfiles de *coliblanco*s y *colinegro*s, en la imagen, durante la Semana Santa de Baena.



Las Rutas de El legado andalusí
Itinerario Cultural del Consejo de Europa

Ruta del Califato

De Córdoba a Granada



Puntos de información

CÓRDOBA Centro de Recepción de Visitantes. Turismo de Córdoba Plaza del Triunfo s/n. Tel. 957 469 707 - 902 201 744	MONTILLA Oficina Municipal de Turismo Castillo de Montilla. Calle Iglesia, s/n. Tel. 957 652 354 - 672 780 521	MOCLÍN Ayuntamiento. Plaza de España, 1 Tel. 958 429 789	COLOMERA Ayuntamiento. Avenida Virgen de la Cabeza, 9. Tel. 958 387 011
ESPEJO Ayuntamiento. Plaza de la Constitución, 5. Tel. 957 376 001	AGÜLAR DE LA FRONTERA Oficina de Turismo. Plaza de San José, 2. Tel. 957 688 055	AGÜLAR DE LA FRONTERA Oficina de Turismo. Plaza de San José, 2. Tel. 957 688 055	PIÑOS PUENTE Ayuntamiento. Calle Real, 121. Tel. 958 450 136
CASTRO DEL RÍO Punto de Información Turística (Ayuntamiento) El Mirador de la Artesanía. Plaza San Fernando, 1. Tel. 957 943 081 - 652 880 894	LUCENA Oficina de Información Turística. Palacio de los Condes de Santa Ana. Calle San Pedro, 42. Tel. 957 533 282	LUCENA Oficina de Información Turística. Palacio de los Condes de Santa Ana. Calle San Pedro, 42. Tel. 957 533 282	GÜEVÉJAR Ayuntamiento. Plaza de la Constitución, 7. Tel. 958 428 001
BAENA Oficina Municipal de Turismo. Calle Virrey del Pino, 5. Tel. 606 704 354	CABRA Oficina Municipal de Turismo. Calle Mayor s/n. Tel. 957 523 493	CABRA Oficina Municipal de Turismo. Calle Mayor s/n. Tel. 957 523 493	COGOLLOS VEGA Centro de Interpretación y Punto de información de Cogollos Vega Plaza Llanete, s/n. Tel. 958 409 044 - 680 570 497
ZUHHEROS Oficina de Información Turística. Plaza de la Paz, 2 Tel. 957 694 545	CARCABUEY Oficina de Turismo. Calle Majadilla, 1. Tel. 957 704 140	CARCABUEY Oficina de Turismo. Calle Majadilla, 1. Tel. 957 704 140	ALFACAR Ayuntamiento. Plaza de la Iglesia, 1. Tel. 958 543 002
FERNÁN NÚÑEZ Centro de Participación Ciudadana (Punto de Información Turística). Calle Miguel Hernández, 9. Tel. 957 382 124	ALCAUDETE Oficina de Turismo de Alcaudete - Centro de Recepción de Visitantes Plaza de Santa María, s/n (Junta Iglesia de Santa María) Tel. 953 560 304 - 633 763 629	ALCAUDETE Oficina de Turismo de Alcaudete - Centro de Recepción de Visitantes Plaza de Santa María, s/n (Junta Iglesia de Santa María) Tel. 953 560 304 - 633 763 629	VEZNAR Ayuntamiento. Plaza de la Constitución, 5. Tel. 958 543 304
MONTEMAYOR Casa de la Cultura. Calle Juan Pedro Carmona, 6. Tel. 953 102 717	ALCALÁ LA REAL Oficina de Información en Palacio Abacial Carrera de las Mercedes s/n Tel. 953 582 077	ALCALÁ LA REAL Oficina de Información en Palacio Abacial Carrera de las Mercedes s/n Tel. 953 582 077	GRANADA Oficina de Turismo de la Junta de Andalucía. Plaza Nueva. Santa Ana, 4. Tel. 958 575 202
	LUQUE Ayuntamiento. Plaza de España, 11. Tel. 957 667 300	LUQUE Ayuntamiento. Plaza de España, 11. Tel. 957 667 300	CASTILLO DE LOCUBÍN Ayuntamiento. Calle Blas Infante, 19. Calle Cárnel Baja 3. Tel. 958 247 128
			ALFACAR Oficina de Información en Palacio Abacial Carrera de las Mercedes s/n Tel. 953 582 077
			VEZNAR Ayuntamiento. Plaza de la Constitución, 5. Tel. 958 543 304
			GRANADA Oficina de Turismo de la Junta de Andalucía. Plaza Nueva. Santa Ana, 4. Tel. 958 575 202
			CASTILLO DE LOCUBÍN Ayuntamiento. Calle Blas Infante, 19. Calle Cárnel Baja 3. Tel. 958 247 128
			ALFACAR Oficina de Información en Palacio Abacial Carrera de las Mercedes s/n Tel. 953 582 077
			VEZNAR Ayuntamiento. Plaza de la Constitución, 5. Tel. 958 543 304
			GRANADA Oficina de Turismo de la Junta de Andalucía. Plaza Nueva. Santa Ana, 4. Tel. 958 575 202

CÓRDOBA



Asentada a orillas del Guadalquivir, es una ciudad bulliciosa que atiende a los servicios de su territorio y controla la riqueza agrícola provincial, el olivo y la vid, y sus campos de cultivo. Su pasado la señala como una de las cumbres de la sabiduría y el conocimiento. Fue importante con Roma, cuna del filósofo Séneca y del poeta Lucano, capital de la Hispania Ulterior, y fue universal como capital del Califato de los Omeyas, escenario de un período de convivencia entre tres culturas diferentes, musulmanes, judíos y mozárabes, que salvaron la vieja cultura clásica y la devolvieron a Europa a través de sus sabios, como Averroes o Maimónides. Con el advenimiento de Abd al-Rahman III, Córdoba se convertiría en la meca de la civilización, el puente entre Oriente y Occidente. Una historia tan deslumbrante ha dejado huella de su existencia en soberbios monumentos. La mezquita, una de las más relevantes obras de arte de todos los tiempos, Patrimonio de la Humanidad, resume la gloria alcanzada por una ciudad que recibe al visitante con los brazos abiertos. En las estribaciones de la sierra, aguardan las ruinas de la ciudad palatina de Madīnat al-Zahra.

FERNÁN NÚÑEZ

Fundado en la segunda mitad del XIV, este emplazamiento medieval se sitúa en el límite meridional de la campiña. Debe su nombre a uno de los beneficiados en el repartimiento cristiano de las tierras conquistadas. En el siglo XVII, el espíritu ilustrado de los señores de la villa consiguió que alcanzara cierto relieve. Destaca su Palacio Ducal, iniciado en 1783, y que conserva vestigios de la primitiva fortaleza medieval que dio origen a la población. La parroquia de Santa Marina de Aguas Santas es un magnífico templo barroco, en el que se inserta una torre de finales del siglo XIV. Las fiestas patronales se celebran en torno al 18 de julio y en agosto, la Feria Real.



MONTEMAYOR



Su morfología responde a la de «pueblo-fortaleza», dominando la campiña baja. Su antigüedad bien puede remontarse 2.000 años a.C. La población actual surge a partir de 1340, en torno al castillo medieval. Su iglesia de la Asunción es un templo gótico-mudéjar con reformas posteriores. En los alrededores se pueden visitar varias ermitas y los restos del castillo de Dos Hermanas, de fábrica original musulmana.

MONTILLA

La villa y castillo de Montilla fueron concedidos como señorío en 1257 por Alfonso X. En 1508, el castillo fue demolido por orden de Fernando el Católico, con cuyos restos comenzó a edificarse la iglesia de Santiago. Entre sus templos se cuenta la iglesia de San Francisco Solano, iniciada en 1681, monumento histórico de interés nacional. Lo es también el convento de Santa Clara, obra del arquitecto Hernán Ruíz finalizado a principios del siglo XVIII, con una valiosa colección de obras de arte. De su arquitectura



civil sobresale la Casa del Inca Garcilaso de la Vega, la Casa de San Juan de Ávila y el Palacio de los duques de Medinaceli. Montilla es célebre, sobre todo, por sus bodegas, algunas de las cuales pueden visitarse, y por ser la capital de la comarca de vinos que lleva su nombre como denominación de origen. A finales de agosto y principios de septiembre se celebra la Fiesta de la Vendimia, en la que se pisa la uva a la antigua usanza. La variedad de sus vinos incluye finos, amontillados y olorosos.

AGULAR DE LA FRONTERA

En época romana ya era municipio. En el período musulmán se hizo célebre por la rebelión muladí de Omar ibn Hafsun en el siglo IX. En pleno camino de Córdoba a Málaga, se convirtió en una importante plaza fortificada hasta el final de la Edad Media. De su pasado andalusí quedan unos paños de muralla y restos de las torres, en el escarpe rocoso que domina el pueblo, conocido por el Peñón del Moro. Su plaza de San José, inaugurada en 1813, es una de las pocas plazas poligonales de España.



LUCENA



Esta industriosa ciudad aparece mencionada por primera vez en el siglo IX, haciendo referencia a que estaba habitada por judíos. En poder de los almorávides alcanzó prosperidad económica y esplendor cultural. La parroquia de San Mateo, Monumento Nacional, es posiblemente la antigua mezquita, que a su vez podría haber estado sobre una sinagoga. En la Plaza Nueva, su reformado castillo musulmán es famoso por haber servido de prisión a Boabdil, capturado en la batalla de Lucena.

CABRA

Descansa en una hondonada, justo al pie de las primeras estribaciones de las sierras subbéticas, arrullada por arboledas y manantiales. Es una de las zonas más ricas en hallazgos arqueológicos de Córdoba, con restos que se remontan al Paleolítico Superior. El castillo de los condes de Cabra, fue fortaleza romana y después musulmana. La iglesia parroquial, con 44 columnas de mármol rojo, está construida sobre la antigua mezquita. Entre los paseos recomendados está el de la Fuente del Río, donde nace el río Cabra.



CARCABUEY



Situada en los confines de las sierras subbéticas, esta villa cordobesa ha quedado marcada por el paso de numerosos pueblos debido a su situación fronteriza. *Karkabal*, antigua denominación árabe que significa «puerto de montaña», se encuentra dominada por la parroquia de la Asunción y un castillo medieval. Ofrece numerosas alternativas para el disfrute del visitante, entre las que cabe destacar su gastronomía y sus fiestas.

PRIEGO DE CÓRDOBA

A lo largo de su historia, esta localidad siempre ha jugado un papel de control estratégico. El historiador Ibn al-Jatib afirmaba que en el año 745 los soldados egipcios que entraron en la Península se establecieron en *Bago*, y construyeron fortalezas en los altos cerros. De uno de estos recintos surgió probablemente la medina de *Bagub*, nombre árabe de Priego. En el año 889 se convertía en el corazón de las operaciones de Ibn Mastana, uno de los cabecillas del movimiento muladí, y que se proclamó señor de



Priego y Luque. Conquistada definitivamente por Alfonso XI, la época de gran progreso se inició a partir de 1502, cuando se construyeron numerosos edificios. De su pasado andalusí quedan, entre otros, el castillo, reformado por los cristianos, el Barrio de la Villa, núcleo originario del Priego actual, de inspiración musulmana y medieval, el Alfar de cerámica y numerosas torres atalayas en los alrededores.

Otros monumentos son la parroquia de la Asunción, edificio gótico tardío del siglo XVI remodelado en el XVIII según patrones barrocos, la iglesia de la Aurora y la de San Francisco. Como elemento característico se encuentra la Fuente del Rey, declarada Monumento Nacional. Los alrededores de Priego brindan la oportunidad de agradables paseos y excursiones. El camino de Las Lagunillas, al pie de Sierra Horconera, lleva a la Tiñosa, la máxima altura de la provincia (1570 m.), al puerto del Cerezo y a los tajos del pico Bermejo. Entre los platos de Priego se cuentan el ajo blanco y las albóndigas de boquerones.

ESPEJO



La silueta de su castillo sobre un cerro se recorta sobre el valle por donde discurre el río Guadajoz. Rico en restos ibéricos y romanos, esta localidad siempre ha destacado por su enclave. Los califas cordobeses la dotaron de poderosas murallas. Son de interés la parroquia de San Bartolomé y la casa de los duques de Osuna. En alguna de sus panaderías se pueden comprar tradicionales roscos de vino, mostachones o cuajados.

CASTRO DEL RÍO



Su origen está ligado a su castillo, característica común a muchos pueblos de frontera. Por su privilegiada posición, se le suponen antepasados anteriores a la llegada de Roma. Su antigua muralla, de la que quedan restos, rodeaba el actual Barrio de la Villa, en la parte más alta. La portada de su parroquia de la Asunción es plateresca, erosionada por el tiempo. Entre el 25 y 27 de julio se celebra la Feria de Santiago, que incluye la romería de la patrona, la Virgen de la Salud y la Feria Real de Ganados.

BAENA

Desde el primitivo poblado prerromano que sirvió de origen a la actual y próspera ciudad de Baena hay un compendio de historia andaluza. El topónimo *Bayyana* deriva del nombre del hispano-romano propietario de la villa, alguien llamado *Baius*. En el siglo VIII, con la entrada de los musulmanes, fue activo centro militar, administrativo y agrícola. Su parte vieja, la Almedina, conserva un aire oriental que caló hondo desde el principio. Su castillo fue comenzado en el siglo IX y ampliado durante el califato y la conquista cristiana. Después sirvió de residencia palaciega a los señores de Baena, que impulsaron en el siglo XVI una labor de mecenazgo que se manifiesta en sus monumentos más importantes. La iglesia de Santa María la Mayor es de estilo gótico flamígero y existen referencias de ella en el siglo XII, cuando era una mezquita, antes de convertirse en el siglo XIV en templo cristiano. Hoy es una deliciosa construcción, con tres espléndidas portadas y delicadas capillas. Fue remodelada tras el terremoto de 1681. Otra obra notable es la iglesia del convento de las Dominicas, del XVI, con mármoles, armaduras y obras de arte como un Zurbarán, un Sánchez Coello y dos cuadros de Bassano. La plaza del Coso, importante conjunto urbanístico, demuestra la riqueza de la parte antigua de la villa. Vinculada a la producción de un excelente aceite de oliva virgen con Denominación de Origen, es recomendable visitar las instalaciones de la Fábrica de Aceites Niñez de Prado y su molino tradicional. Entre sus fiestas populares, destaca la Semana Santa, con sus cofradías de «judíos coliblancos» y «judíos colinegros». Los primeros protagonistas la Romería de la Virgen Blanca de la Alegría, a finales de junio.



ZUHEROS

De fundación musulmana, se levanta a los pies de una cordillera de rocas que le dieron nombre, *Subayra*, que significa Peña. Es uno de los pueblos más pintorescos de Córdoba. Su castillo, levantado a finales del siglo IX, mantiene el equilibrio



sobre un enorme risco. En sus proximidades se encuentra la cueva de los Murciélagos, con pinturas rupestres y un magnífico mirador que domina un paisaje extraordinario.

LUQUE



Enclavado en pleno Parque Natural de las Sierras Subbéticas, del tranquilo pueblo de Luque sobresale el inevitable castillo, edificado por Mohammmid I en el siglo IX, reconstruido por los nazaries en el XIII, y la presencia de su iglesia parroquial, que empezó siendo gótica y terminó renacentista. La gastronomía local ofrece el chivo en salsa como principal especialidad.

ALCAUDETE



la iglesia mayor de Santa María, que es un catálogo de estilos superpuestos. Es una zona para disfrutarla con numerosas excursiones al cementerio neogótico, a las ermitas cercanas, al Parador del Conde, al parque de la Fuensanta y los ríos San Juan y Víboras.

CASTILLO DE LOCUBÍN



entre huertas, alamedas y cortijos, o a los parajes del nacimiento del río San Juan y Sierra Martina.

ALCALÁ LA REAL

Una de las poblaciones con mayor esencia andalusí en su historia. Su propio nombre, como tantos otros, deriva de la voz árabe *Qalat*, población fortificada. Una ciudad de vocación fronteriza, llave del Valle del Guadalquivir y de la Vega de Granada. Una llave es el símbolo que aparece en el centro de su escudo. La llave de una puerta que conocían los pobladores prehistóricos, iberos y romanos, y que los árabes hicieron suya durante más de seiscientos años, configurando el orden de la ciudad en torno a su joya más preciada, la fortaleza. Es durante el siglo XII cuando se alcanza el mayor apogeo del pasado andalusí de Alcalá, antes de caer, después de cambiar de manos alternativamente, en poder de los cristianos. Desde aquí partieron los Reyes Católicos para recibir las llaves de Granada. Alcalá era la llave del sistema defensivo de la frontera, conectada a los castillos de Alcaudete y Locubín, y a una serie de torres atalayas, de las que se conserva la mayoría. En la Fortaleza de la Mota hay dos recintos diferenciados, la alcazaba



y la iglesia abacial. La primera, y las tres torres que la forman (Campana, Mocha y del Homenaje) en torno a un patio de armas, constituye el recinto militar de la antigua ciudad musulmana asentada en la Mota. Peñas y rocas se engarzan con la muralla, con siete puertas de acceso, a cuyos pies se extendía el pueblo. La iglesia abacial de Santa María la Mayor, en una explanada del castillo, es de estilo renacentista plateresco. Se han descubierto en la nave restos de la primera iglesia gótica, tumbas y criptas y dos aljibes romanos. La antigua mezquita es hoy la iglesia de Santo Domingo de Silos, iniciada en 1341 y reformada posteriormente por Maximiliano de Austria. El Museo Arqueológico, situado en el centro histórico, se encuentra en el Palacio Abacial. Las fiestas patronales de Santo Domingo, el 20 de diciembre, celebran la conquista del Arrabal viejo por Alfonso XI. El 15 de agosto, fiesta de la Virgen de Agosto, sale una procesión con 12.000 hachones encendidos.

COLOMERA



A 25 km. de Granada, entre numerosos pastos, se encuentra esta localidad, antiguo poblado romano conocido como *Columbarium*, palomar. En tiempos de al-Andalus, era una alquería de la Vega llamada

Qulubayra. Tenía una fortaleza de la que ya queda poco, conquistada por los Reyes Católicos en 1486. Su iglesia de la Encarnación se levantó a principios del XVI y constituye una amalgama de elementos góticos, renacentistas y mudéjares. En las proximidades hay un puente y una necrópolis romana.

MOCLÍN



Ocupaba una posición de primer orden en este amplio sistema defensivo que recorre uno de los ramales de la Ruta del Califato. Por ello, su historia participa de conquistas y reconquistas, intercambios y treguas a lo largo de un dilatado período entre los siglos XIV y XV.

Su castillo, de época nazarí, presenta dos recintos claramente diferenciados por sendas murallas. El primero, en la parte baja, es el que se conserva mejor, con torre de acceso. El segundo constituye la alcazaba. En la parte inferior del primer recinto se encuentra la iglesia del Cristo del Paño, fundada por los Reyes Católicos, y la Casa del Pósito, renacentista. El entorno nos ofrece motivos de paseos y excursiones muy interesantes, como las atalayas que estaban relacionadas con el castillo y situadas en su entorno, la Torre de la Porqueriza, a unos 3 km.; la Torre de Mingoandrés, en el cerro del mismo nombre y la Torre de la Solana, entre otras peor conservadas. Desde la carretera nacional 432, por Tiena, la subida hacia Moclín disfruta de las vistas de Sierra Nevada, la Almirajra, Harana y la Vega de Granada. En puntos próximos como la Cueva del Malalmuerzo, Corcuela y Tózar hay restos prehistóricos.

PINOS PUENTE



Sus orígenes se relacionan con la existencia en sus cercanías de la ciudad ibero-romana de *Illarco*. Desde que se tienen noticias, aparece como el abastecedor agrícola de Granada, por sus ricas tierras de cultivo. Su fama le viene dada por ser donde Colón regresara, llamado por la Reina Católica, cuando ya se iba hacia Francia. El puente de Pinos es una obra visigótica del siglo VII, de las pocas obras civiles que se conservan. Esta localidad y su área se prestan a los paseos en bicicleta.

GÜEVÉJAR



Entre colinas de tierra roja plantadas de olivos, Güevéjar simboliza la resistencia de un pueblo a la historia y a los reveses de la naturaleza. Término municipal pisado desde el siglo VIII a. C., en época árabe era una alquería llamada *Wababar*, mencionada por al-Jatib. La rebelión de los moriscos contra Felipe II y sus consecuencias despobló el lugar. Es tierra de aceite, buen vino, pan y embutidos caseros del cerdo. Sus platos tradicionales son las gachas picantes, choto en ajillo, cordero a la caldereta y migas con melón del terreno.

COGOLLOS VEGA

Otra alquería adscrita al distrito de la Vega, junto a otras poblaciones que rodean Granada. En el sector meridional del pueblo se pueden visitar unos baños árabes. Por su posición geográfica, las vistas panorámicas son espléndidas, en pleno Parque de la Sierra de Huétor, y con posibilidades para el senderismo, montañismo o ala delta.

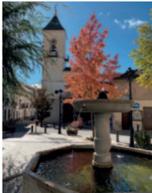


ALFACAR



Era el lugar escogido por los monarcas ziríes para el descanso, por su envidiable posición, en pleno cinturón montañoso de la depresión al norte de Granada, a 915 m. de altitud. En el siglo X, las primeras noticias la mencionan como “alquería del alfarero o de la arcilla”. En los siglos XIV y XV es nombrada por autores como Ibn Battuta o Ibn al-Jatib. Abundaban los molinos de harina y perviven gran número de tahonas. Su fama se debe a su enclave, a la finura de sus aguas y al pan.

VÍZNAR



Nació a raíz de la conducción de las aguas de la Fuente de Aynadamar, mediante la creación de una acequia que llevaba el agua al Albaicín granadino, durante la dinastía zirí. A raíz de esta obra creció la primitiva alquería. El sistema de riego de la acequia de Aynadamar se mantiene en la actualidad, si bien con reformas.

En la localidad destaca el palacio e iglesia del Cuzco, del siglo XVIII.

GRANADA

Su privilegiada ubicación, entre la costa mediterránea y el Alto Guadalquivir, entre el Levante y la Baja Andalucía, cruce de caminos históricos, su peculiar paisaje, el contraste entre las cumbres de Sierra Nevada y el entorno subtropical de las regiones costeras, han colaborado con las distintas civilizaciones hasta cristalizar en la actual ciudad de Granada. Final de la Ruta del Califato y destino común de todas las Rutas de El legado andalusí. Capital del último reino musulmán de la Península Ibérica, el patrimonio granadino tiene en los palacios de la Alhambra el recuerdo de una civilización hispanomusulmana de ocho siglos de duración, única por sus características, y que constituye uno de los tesoros más preciados de la Humanidad. Granada subyuga con el embrujo que irradia la fastuosa fortaleza palatina de la Alhambra, barrios de indeleble impronta andalusí como el Albaicín, un fabuloso entramado de murallas, cármenes, palacios y antiguas mezquitas, y con un repertorio monumental en verdad abrumador con ejemplos modélicos –la Catedral y Capilla Real, la Madraza y el Corral del Carbón, la Cartuja…– de toda índole.

